

## Destiempos y desmemorias



Pocos cambios son tan desconcertantes como los que hoy afectan nuestra percepción colectiva del tiempo y del espacio. Mientras algunos denuncian exaltadamente una "amnesia histórica" que nos impide aprender de los errores del pasado, otros ostentan la actual "explosión de la memoria" – monumentos, conmemoraciones, museos, juicios, mediante-. Lo cierto es que frente a los escapismos y los alarmismos que enturbian la percepción de las transformaciones que operan a nivel del tiempo y del espacio, considero interesante esta propuesta que plantea el desafío de no oponer maniqueamente memoria y amnesia, sino pensarlas juntas. La "fiebre de memoria" que denunciara Nietzsche en el siglo XIX funcionó inventando tradiciones nacionales con el propósito de dar cohesión a sociedades desgarradas por las convulsiones de la Revolución Industrial. Nuestra "fiebre de memoria", más allá de un circunstancial foco de marketing político o de snobismo, es expresión de la necesidad de anclaje temporal que sufren las sociedades que, sacudidas brutalmente por la Revolución Informacional, destruyeron el pasado como lastre e hicieron de la novedad la única fuente de legitimidad cultural. Walter Benjamín avizoraba la experiencia del progreso moderno como un tiempo vacío y homogéneo. Es el tiempo que Gianni Vattimo devela en la sociedad actual: la renovación permanente e incesante de las cosas, de los productos, de las mercancías, está *"fisiológicamente exigida para asegurar la pura y simple supervivencia del sistema, ... la novedad no tiene nada de revolucionario ni de turbador"* (1). Y en este mundo en el que el futuro aparece garantizado por los automatismos del sistema, lo poco que nos queda de tiempo humano es *"el cuidado de los residuos, de las huellas de la vivido, pues lo que corre el riesgo de desaparecer es el pasado como continuidad de la experiencia"* (2). Continuidad que no debe confundirse con la nostalgia, sino que constituye un mínimo horizonte histórico que haga posible el diálogo entre generaciones y la lectura-interpretación de las tradiciones.

**La acción colectiva de protesta, una alternativa al puro antagonismo de entrecasa.**

## Estudio de un caso: el proceso de revocatoria del Intendente de Allen.

La acción colectiva de protesta es una construcción proyectiva donde un **nosotros** se involucra en una misma "acción-discurso". El **nosotros** se construye desde la **alteridad**, es decir, es a través de un **otro** -un antagonista- que el **nosotros** se consolida. Partiendo de la base de que todo sistema político es incompleto (en el sentido de que no puede dar cuenta de todas las demandas sociales, en la medida de que éstas son dinámicas y heterogéneas) resulta imprescindible -si del mejoramiento de la democracia se trata- explicar y comprender los modos en que la sociedad civil produce sus demandas y las formas que adquiere la acción colectiva de contenido político en la construcción de nuevas formas de participación y en la identificación de las patologías de la representación política.

El proceso de revocatoria del mandato del Intendente, "El grito de Allen" –como lo llamó el padre Luis Klobertanz- no fue un hecho menor en la historia política de la región. Irrumpió en un estado de relaciones de poder inscribiéndose dentro de las reglas de juego: la Carta Orgánica de la ciudad establece entre el art. 98º y el 103º que **"..se puede revocar el mandato de los funcionarios públicos electos en casos de ineptitud, negligencia o irregularidades en el desempeño de sus funciones"**. Se gestó entre octubre de 1998 y marzo de 1999, es decir, mucho antes de que la crisis de 2001 fogueara el protagonismo y la participación ciudadanos, por lo que significó una cuña, un hito que merece ser analizado en toda su singularidad. Se dio en Allen, en una comunidad estigmatizada por su apatía, prisionera de su descontento, de su humillación y de su bronca. Y fue una acción colectiva orientada a defender intereses injustamente menospreciados por los poderes vigentes, de ahí su legitimidad.

Este es un adelanto de mi tesis de Licenciatura en Comunicación Social. Analizar el Proceso de Revocatoria desde la perspectiva de la **"acción pública contendiosa de un colectivo orientada al sostenimiento de una demanda"**(3), explorar su dimensión normativa y ético-deliberativa, reflejar la experiencia viva de los protagonistas, valorar críticamente el rol de los medios de comunicación locales y regionales, relevar los canales y los modos de participación, son algunos de los aspectos que abordaré para dar cuenta de su dialéctica entre proceso y acontecimiento o entre necesidad y contingencia.

Marta Inés Tenebérculo

- (1) G. Vattimo. El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna. Pag. 14. Gedisa, Barcelona, 1986.
- (2) G. Vattimo. Más allá del sujeto. Nietzsche, Heidegger y la hermenéutica. Pag. 12 y ss. Paidós.
- (3) Shuster y Pereyra. "La protesta social en la Argentina democrática. Balance y perspectivas de una forma de acción política", en Garraca, Norma y colaboradores, "La protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país". Buenos Aires. Alianza, 2001. Barcelona, 1989.